

UNIVERSIDAD DEL SURESTE

BIOETICA Y NORMATIVIDAD

UNIDAD I

PRESOCRATICOS

SAUL PERAZA MARIN

MARIA MERCEDES MARROQUIN HERNANDEZ

PLAN DE AYALA OSTUACAN CHIAPAS
A: 04-09-20

PRESOCRÁTICOS

Introducción

Presocráticos. Se conoce con el nombre de filósofos presocráticos a los pensadores griegos cronológicamente anteriores a Sócrates (Tales, Heráclito, Parménides, los pitagóricos, etc.) y a los que, siendo contemporáneos suyos (Anaxágoras y Demócrito), se ocupan del mundo e intentan descubrir su unidad racional esencial. Los filósofos presocráticos desarrollaron un vocabulario original, sobrio y severo, y a medida que fueron forjando conceptos para referirse a la totalidad del mundo (*physis* o naturaleza), crearon una nueva racionalidad que le fue diferenciando de los mitólogos.

Los filósofos presocráticos fueron los primeros pensadores que rompieron con las formas míticas de pensamiento para empezar a edificar una reflexión racional. Es decir, fueron los primeros que iniciaron el llamado paso del mito al logos proceso propiciado por las especiales características de espíritu crítico y condiciones sociales que permitieron una especulación libre de ataduras a dogmas y textos sagrados. En este sentido, son tanto filósofos como cosmólogos, físicos o, más en general, sabios. Y, aunque comparten algunas características comunes, no forman un grupo bien definido sino que se dividen en diversas escuelas de pensamiento, a veces muy alejadas unas de otras. El pensamiento de los presocráticos plantea el problema de la ruptura o de la continuidad respecto del pensamiento anterior y respecto de las influencias del pensamiento oriental. Olvidada ya la tesis de un pretendido milagro griego, los autores contemporáneos destacan tanto las raíces basadas en el pensamiento mítico del primer pensamiento presocrático (especialmente se destaca la influencia de la cosmogonía mítica de Homero y de Hesíodo), como la recepción de determinados desarrollos intelectuales (especialmente de la astronomía y la matemática) del pensamiento oriental (fundamentalmente caldeo, babilonio, persa y egipcio). Pero, si bien se dan estas influencias, también se destaca el aspecto radicalmente innovador y crítico del pensamiento de los primeros filósofos. Entre los milesios (Tales, Anaximandro y Anaxímenes) se desarrollará una cosmología y una cosmogonía sin referencia a dioses ni entidades sobrenaturales, en lugar de ello, se explica a partir de los conceptos de *physis* (naturaleza), *arkhé* (principio rector) y *cosmos* (orden). Ya no se trata de una concepción mítica que intenta explicar apelando a unos orígenes remotos y a una historia, sino que se trata de una verdadera teoría.

También se ha señalado que sus referencias al pensamiento mítico anterior son distintas. Mientras los jónicos (en especial, los milesios) estarían más vinculados a la tradición mitológica olímpica, los itálicos estarían más relacionados con las corrientes místicas, como el orfismo o con las cosmogonías y teogonías rapsódicas de autores como Ferécides de Siro. Pero estas clasificaciones admiten muchos matices, ya que autores como Heráclito o Jenófanes son difícilmente clasificables en este grupo. Por otra parte, y aunque se sigue considerando, en general, a Tales como el fundador de la filosofía, no puede dejarse de lado el papel racionalizador de los mitos de autores anteriores, como Homero o Hesíodo.

Otro criterio que se ha propuesto divide a los presocráticos entre naturalistas (o físicos) y antropólogos. A su vez, los primeros se dividirían entre monistas (milesios, pitagóricos, Heráclito y los eleatas) y pluralistas (Empédocles, Anaxágoras y los atomistas) según acepten un único *arkhé* o una pluralidad de principios explicativos. Entre los naturalistas estarían todos los primeros presocráticos, hasta los sofistas, que encarnarían el grupo de los pensadores marcados por un giro antropológico.

Escuela de Mileto o Pensadores Jonios

El primer movimiento filosófico conocido es el representado por los milesios o miembros de la llamada Escuela de Mileto, formada por Tales, Anaximandro y Anaxímenes. Dichos autores (bajo una fuerte influencia del pensamiento matemático) formularon una de las bases del pensamiento racional del que es heredera la cultura occidental: la reducción de la diversidad y multiplicidad de la realidad, tal como es captada por los sentidos, a un único principio explicativo o *arkhé* que es pensado por la razón. Además, prescindieron de la noción mítica de una realidad regulada por la libre y arbitraria voluntad de los dioses, y consideraron que lo existente está regulado por necesidad. Por ello es posible conocer lo real, ya que en caso de depender de la arbitrariedad de lo sobrenatural no tendría sentido la investigación de la naturaleza. Destaca la concepción ya altamente abstracta del *ápeiron* de Anaximandro y el intento de Anaxímenes de reducir las diferencias cualitativas (caliente, frío, seco, húmedo...) a diferencias cuantitativas (capaces de ser expresadas matemáticamente). De esta manera crean las bases de la investigación racional, tanto filosófica como científica, y engendran la posibilidad de concebir lo existente como un *cosmos*, término que en griego significa "orden" es decir, como una totalidad ordenada que puede ser aprehendida racionalmente.

Pitagóricos

La siguiente escuela filosófica fue la fundada por Pitágoras de Samos (isla griega situada también en las costas de Jonia), que se trasladó a la ciudad de Crotona, colonia griega de origen jonio situada al sur de la actual península italiana. Allí se rodeó de discípulos que siguieron sus enseñanzas y las desarrollaron originando el

pitagorismo, una de las escuelas de pensamiento más influyentes y cuyos desarrollos más importantes son posteriores a la época del propio Pitágoras. Estas dos primeras escuelas situadas en dos regiones geográficas distintas (aunque ambas iniciadas originariamente en Jonia) marcaron dos tendencias fundamentales: la de Mileto siguió más bien una tendencia cosmológica y física; la pitagórica se inclinó más hacia el misticismo y hacia preocupaciones de índole matemática, política y religiosa.

Escuela de Elea

Jenófanes, aunque originario de Colofón (ciudad jónica), se instaló, al igual que los pitagóricos, en la Magna Grecia. Siguiendo algunas orientaciones de este pensador surgió la escuela eleática o escuela de Elea (ciudad de la Magna Grecia), cuyos representantes fundamentales (Parménides de Elea, Zenón de Elea y Meliso de Samos) desarrollaron un vigoroso pensamiento, en parte contrapuesto al de Heráclito, y en pugna con algunas tesis pitagóricas, que también incidiría directamente en Platón. Mientras Jenófanes destaca por su abierta crítica al antropomorfismo de las creencias religiosas, Parménides destaca por llevar el pensamiento filosófico al terreno plenamente ontológico. Con ello Parménides radicaliza la oposición entre lo fenoménico, captado por los sentidos (múltiple, diverso y cambiante) y lo pensado por la razón. Si nos situamos en el terreno ontológico plenamente abstracto se manifiesta que las cosas no son tal como nos las muestran los sentidos. Pero el carácter todavía poco desarrollado de este pensamiento indujo a Parménides a magnificar el pensamiento que nos ofrece la razón, opuesto a los datos sensoriales, para llegar incluso a negar valor alguno a éstos. No obstante, el discurso parmenídeo sobre el ser creó las bases del pensamiento deductivo, y formuló implícitamente los principios lógicos.

Pluralistas

Para afrontar el reto lanzado por los eleatas, de cuyo pensamiento parecía derivarse la imposibilidad de entender racionalmente la realidad fenoménica y el proceso del cambio, surgieron otros pensadores, como Empédocles de Agrigento y Anaxágoras de Clazomenes (primero de los filósofos que vivió en Atenas), agrupados bajo el nombre de pluralistas. Otros filósofos pluralistas fueron Leucipo y Demócrito de Abdera, fundadores del atomismo. De hecho, Demócrito ya era contemporáneo de Sócrates y de los sofistas, razón por la cual cronológicamente ya no debería situarse entre los presocráticos, aunque se le incluye en ellos porque todavía seguía las directrices generales que marcaron el pensamiento de éstos. Justamente por el hecho de que los sofistas se preocuparon más bien de problemas antropológicos, morales y políticos (el mismo tipo de problemas que ocuparon a Sócrates, aunque con una orientación bien distinta) y se separaron de la orientación

fundamentalmente física y cosmológica del conjunto de los anteriores filósofos (incluido Demócrito), a veces no se clasifican como presocráticos.

En esta indagación no siguen ya las explicaciones míticas sino que, lejos de considerar que todo cuanto existe esté sometido a la libre y arbitraria voluntad de los dioses, piensan que debe haber algún o algunos principios racionales que actúan necesariamente y cuya regularidad pueda aprehenderse racionalmente. Al considerar esta cierta oposición entre la apariencia (múltiple, diversa y cambiante) que nos ofrecen los sentidos, y una realidad más profunda inteligible sólo por la razón, señalan el tránsito hacia una concepción del conocimiento que no debe basarse en lo particular, que es mutable y diverso, sino en lo universal. La manifestación más clara de esta oposición nos la ofrece el hecho mismo de que todas las cosas que se nos aparecen están sometidas al cambio o devenir, mientras que el conocimiento aspira a captar lo universal e inmutable. De ahí que uno de los problemas fundamentales a los que se enfrentaron fue el de estudiar este proceso del devenir: bien sea para afirmar que todo es un perpetuo cambio (Heráclito), bien sea para considerar que lo que es no puede admitir mutación, ya que cambiar es dejar de ser para llegar a ser, lo que es impensable (Parménides), o bien sea para afirmar una pluralidad de sustancias cuya combinación, regida por fuerzas de atracción y repulsión (Empédocles), por un *noûs* (el *noûs* o "inteligencia" de Anaxágoras), o sometidas al azar y la necesidad (los atomistas), engendra todo cuanto existe. Puesto que bajo la apariencia de la diversidad que nos ofrecen los sentidos se esconde algún principio explicativo unificador racional, los primeros presocráticos intentaron hallarlo

Pitágoras, a quien se atribuye la invención del término, no quería llamarse sabio, sino amigo de la sabiduría. Según él, sólo los dioses son sabios. La sabiduría es la ciencia de los dioses, y la filosofía es la que está al alcance de los humanos.

Para Aristóteles, *todos los seres humanos tienden por su propia naturaleza a conocer*. El deseo de saber y conocer pertenece a la esencia humana; todo ser humano tiene algo de filósofo en lo más profundo de sí.

A lo largo de los siglos han variado el significado y los contenidos que se consideraban competencia de la Filosofía:

- Antigüedad: La Filosofía abarca todos los saberes y conocimientos de la época: Física, Matemáticas, Geometría, Astronomía, Teología, Medicina... Con los griegos comenzó específicamente lo que hoy consideramos *filosofía*, o al menos la actitud crítica y analítica ante ciertos problemas que consideramos racional.
- Cristianismo: Los autores cristianos se plantean si existe una verdad natural o racional distinta de la verdad revelada, si existen contenidos comunes a la Filosofía y a la Teología (Tomás de Aquino, p.ej.).
- Descartes (XVII): Entiende la Filosofía como un árbol, cuyas raíces son la

Metafísica; el tronco, la Física; y, las ramas, cada una de las ciencias particulares.

- Siglo XVIII: En el período decadente de la Filosofía Escolástica, la filosofía queda reducida a la Metafísica. Ciencia y Filosofía se contraponen como dos órdenes de conocimiento completamente diferentes, un enfoque diferenciador que ha condicionado por mucho tiempo la ubicación institucional de estas materias en las universidades.
- Hoy, muchos siguen hablando de *una filosofía global* con dos corrientes predominantes: la filosofía analítica (centrada en el estudio del lenguaje, la lógica y la epistemología) y la filosofía metafísica o tradicional (centrada en las cuestiones clásicas de la filosofía, en la política, la moral, los sistemas metafísicos, etc.).

Filosofía actual

La filosofía actual viene marcada por la influencia que ejercieron en el siglo XX el positivismo, Nietzsche, la filosofía del lenguaje (círculo de Viena, Wittgenstein) la fenomenología de Husserl, el existencialismo y también el desarrollo de la tecnología. Esto quiere decir que las filosofías y filósofos indicados contribuyeron con sus sistemas filosóficos o con sus ideas al cambio de mentalidad o de forma de interpretar la realidad. Así, el positivismo de Auguste Comte afirmaba que la única forma de conocimiento se basa en el método científico. Nietzsche con su crítica a la metafísica tradicional y su afirmación de la muerte de Dios, destruye ideológicamente una tradición filosófica muy arraigada.

Conclusión

Los presocráticos son los filósofos que estudiaron la naturaleza (la *physis* como la llaman los griegos) antes de que a Sócrates le diera por poner al hombre en el centro de su pedestal particular sin que nadie lo baje de allí desde entonces. Estos sabios le dan un punto de partida a la filosofía como academia, a los cuales se les ha llamado, presocráticos por que antecedieron al pensamiento filosófico de Sócrates tanto es que uno de ellos en especial fue su maestro de cabecera por expresarlo de esa manera, lo cual fue Anaxágoras, pero teniendo en cuenta que antes de ellos existieron muchos más filósofos de grandes pensamientos que pertenecieron a la época del imperio egipcio.